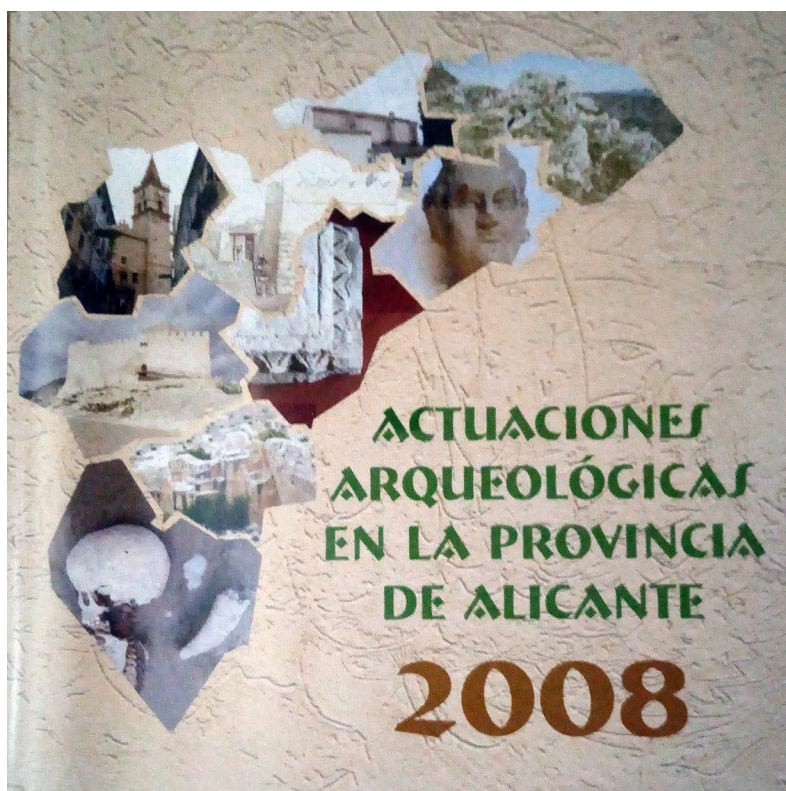




Castellar de la Morera (Elche)

José Luís Menéndez Fueyo

Publicación digital

Actuaciones arqueológicas en la provincia de Alicante. 2008

Editores

Araceli Guardiola Martínez y Fernando E. Tintero Fernández

Sección de Arqueología del Ilustre Colegio Oficial de Doctores y Licenciados
en Filosofía y Letras y en Ciencias de Alicante

Año de la edición: 2010

Depósito legal: A-980-2010

ISBN: 978-84-693-7286-9



Nombre de la intervención:	Castellar de la Morera
Municipio:	Elche / Elx
Comarca:	El Bajo Vinalopó / El Baix Vinalopó
Directores:	José Luís Menéndez Fueyo, Sonia Gutiérrez Lloret, Pierre Guichard, Roberto Ferrer Carrión y Joaquín Pina Mira
Equipo técnico:	Roberto Ferrer Carrión y Joaquín Pina Mira
Autor del artículo:	José Luís Menéndez Fueyo
Promotora:	Diputación Provincial de Alicante
Autorización:	2008/0737-A
Fecha de la actuación:	15/9/2008 – 29/9/2008
Coordenadas localización:	–
Periodos culturales:	Emiral y califal
Material depositado:	Museo Arqueológico y de Historia Alejandro Ramos Folqués (MAHE)
Tipo de intervención:	Excavación arqueológica

DESARROLLO DE LA INTERVENCIÓN

La Excm. Diputación de Alicante, a través del Museo Arqueológico de Alicante (MARQ), desarrolló, durante los días 15 al 29 de septiembre de 2008, la segunda campaña de excavaciones en el yacimiento medieval del Castellar de la Morera, en Elche, con la participación de la Universidad de Alicante y el apoyo del Museo Arqueológico y de Historia de Elche (MAHE).

Este proyecto científico tiene como objetivo estudiar uno de los yacimientos arqueológicos más interesantes, controvertidos y olvidados que el panorama de la arqueología islámica puede ofrecer en la provincia de Alicante, y encontrar una explicación histórica a la existencia de este importante asentamiento en las afueras de Elche a la luz de los convulsos procesos de la formación de una sociedad islámica, entre los siglos VIII y X, entre los que se sitúa la problemática de la localización del topónimo árabe *al-‘Askar* (el campamento), denominación que aparece en un pequeño número de fuentes históricas relativas a los acontecimientos que se producen en esta región a finales del IX y principios del siglo X.

El Castellar de la Morera es un yacimiento arqueológico de grandes dimensiones, con una extensión cercana a las 11 ha de superficie, dotado de un amplio recinto amurallado y con diversas estructuras en su interior.

El Castellar viene a aportar luz en el estudio del poblamiento de la ciudad de Elche y su entorno. Los recientes trabajos de la Fundación Universitaria La Alcudia en la ciudad de Ilici y las intervenciones realizadas en la actual ciudad de Elche, no documentan vestigios medievales anteriores al siglo XI. Por tanto, las explicaciones para determinar el poblamiento entre los siglos VIII al X hay que buscarlas fuera del entorno urbano de Elche. En concreto, el Castellar es uno de los pocos yacimientos que puede ofrecer datos concretos relativos a esta época tan importante para explicar la fundación de la actual ciudad de Elche. Por eso, el objetivo de esta segunda campaña se ha centrado en documentar la evolución cronológica del yacimiento, en profundizar en los restos constructivos que se encuentran en la plataforma superior del yacimiento, así como en continuar las tareas de topografiado y estudio del recinto amurallado.

El proyecto, iniciado en el año 2007, está dirigido por el eminente hispanista Pierre Guichard, profesor emérito de la Université Lumière II de Lyon (Francia); por la catedrática de Arqueología Medieval de la Universidad de Alicante, Sonia Gutiérrez Lloret y por el arqueólogo medievalista del MARQ, José Luis Menéndez Fueyo. Junto a ellos, el equipo de investigación lo completan un grupo pluridisciplinar de medievalistas del área valenciana, encabezados por Rafael Azuar, actual director del Museo Nacional de Arqueología Marítima de Cartagena, Javier Martí, director del Museu d'Història de Valencia, y Josefa Pascual, del Servicio Municipal de Arqueología del Ayuntamiento de Valencia.

En 2007 se realizó una prospección intensiva de todo el yacimiento, que confirmó la enorme extensión (11,4 ha) de un poblado formado por una muralla hecha con mampostería y barro, que lo rodea por completo. En la zona más alta existen tres lomas separadas entre sí por barranqueras, en cada una de las cuales se documentan diversas estructuras de habitación que hemos denominado Edificio 1, 2 y 3, los cuales corresponderían a los denominados Castillete, Poblado y Pirámide, respectivamente, por el Grupo de Estudios Ilicitanos en el año 1984.

Por su estado de conservación, el equipo formado por José Luis Menéndez, Sonia Gutiérrez y Pierre Guichard, de acuerdo con el resto del equipo científico

del proyecto y conjuntamente con los miembros del equipo técnico Roberto Ferrer Carrión y Joaquín Pina Mira, decidimos la actuación en dos de ellos –Edificio 1 y Edificio 2– debido a que, aparentemente, se conservaban mejor las estructuras y podríamos documentar fielmente sus estratigrafías.

Por los resultados obtenidos, vamos a destacar la actuación realizada en el Edificio 1:

Durante la prospección realizada el año anterior, se diferenciaron claramente cinco estancias perimetrales alrededor de lo que parece el típico patio central, todas ellas de forma rectangular, con un vano de acceso al patio. Tanto las estancias 1 y 3, por lo menos, se encontraban claramente afectadas por clandestinos, y en las estancias 4 y 5, sus muros estaban bastante deteriorados, por lo que se decidió actuar en la estancia 2, planteando una sección longitudinal sobre ella para así documentar la estratigrafía.

Iniciamos los trabajos eliminando los arbustos y plantas existentes tanto en el interior de la estancia como sobre los muros, comenzándose a ver lo que luego comprobamos que se trataba de un derrumbe hacia el interior de los muros que conforman esta estancia. Tras la excavación del nivel de abandono moderno, comenzamos a excavar unidades estratigráficas correspondientes a niveles fiables, comprobando que el abandono del lugar se realizó probablemente de forma pacífica y no producido por algún hecho trágico o violento, apareciendo el material cerámico muy fragmentado, del cual, durante el proceso de lavado e inventariado, hemos comprobado cómo han pegado fragmentos de las unidades de uso sobre el pavimento con las unidades de abandono del lugar.

Destacamos la existencia de ataífores en verde-manganeso de pie muy bajo con motivos esquemáticos, fragmentos de jarritos y redomas en cuerda seca parcial, y cerámicas con motivos decorativos como flor de loto y filetes en óxido de hierro. En general, mucha cerámica de agua y mesa y poca de fuego –una marmita casi entera y algún fragmento de cazuela–.

Tras la excavación de los estratos hemos podido documentar dos espacios diferenciados; estos se encuentran separados por una alineación de piedras, formándose un espacio de un 1,5 m de ancho x 3 m de largo en el lado sur de la estancia, tratándose probablemente de una zona de descanso y quedando el resto de la estancia (8 m) para diferentes labores del hogar.

También cabe destacar que en la zona del vano de acceso al patio del edificio, documentamos dos quicialeras con sus respectivos goznes. Estas están situadas cerca de la esquina del muro que da al patio, ya que la apertura de las dos hojas que formarían la puerta de la estancia se realizaba hacia la estancia; el espacio existente entre ambas es de 0,80 m, por lo que cada hoja sería de 0,40 m, la distancia exacta de muro que queda hacia el interior. Hacemos mención también de la diferencia de cotas entre el patio y vano y el interior de la estancia, quedando esta a una cota inferior, como es común en la vivienda islámica.

En cuanto al pavimento documentado, hay que señalar que posee un estrato de preparación con un estrato de aislante bajo el pavimento de cal parcialmente desaparecido. Por último, cabe decir que los muros de la estancia se encuentran apoyados a veces sobre la roca madre, si esta emerge, si no, sobre un estrato con muchas raíces que cubre a la roca madre.



Vista aérea del área de intervención



Vista del interior del área de intervención en proceso de excavación



Vista del exterior del área de intervención en proceso de excavación



Otro momento de excavación de la estancia 2